Nº 1815 / AME 327

23/3/1866, p. 3

«La trata le hace opulento. El motin le ha
«se omnipotente.
«Por la talla de O'Donnell se puede medir
«la de la España Moderna.»

En resúmen, la España Moderna, folleto, es un fiel trasunto de la *España Moderna*, nacion, la cual es a su turno un fiel espejo de la España Antigua, desnuda del brillante ropaje de sus grandes hombres, de sus grandes dominios, de su gran prestijio europeo. Solo queda el esqueleto en cuerpo, con un enorme raquitismo y con su enorme tejido de preocupaciones.

Dice el proverbio que *no hai enemigo chico*. Nosotros no queremos disputar con el proverbio, pero conocemos personas que a fuerza de repetirlo se forman de su enemigo una idea enjerada. Por esa pensamos, que si no hai enemigo chico, tampoco es inútil conocer la verdadera talla del que nos ataca. El folleto del Sr. Arteaga. Alempy [illegible] exactamente la talla del actual enemigo de Chile.

V. R.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, MARZO 23 DE 1866.

El bombardeo de Valparaiso.

Es tan grande el clamor de la prensa española porque se bombardee a Valparaiso, y tanto el empeño que los escritores rabiosos de la península han tomado en hacer desaparecer los escrúpulos de los que saben que los derechos de los belijerantes no se estienden hasta a bombardear ciudades puramente comerciales, que muchos han creido que han venido órdenes perentorias a la escuadra para que inmediatamente reduzca esta poblacion a cenizas. No sabemos si positivamente han venido tales órdenes, aunque los españoles San Quírico y Agacio, que fueron los conductores de los pliegos dirijidos a Mendez Nuñez, trataron de hacer entender a los pasajeros que venian con ellos en el vapor que conducian instrucciones perentorias para que se procediese a ello. Pero si tenemos en consideracion varias razones que nos convencen de que, aunque el jefe de la escuadra tuviese tales órdenes, no tomaria sobre sí la responsabilidad de ejecutar el hecho; porque, aunque estuviese poseido del mismo furor rabioso que sus paisanos de allende el mar, medirá las consecuencias del acto y las ventajas que de él podieran resultar a su pais para continuar la guerra; supuesto que no puede lisonjearse de que, despues de reducida Valparaiso a cenizas, estemos in[illegible] dispuestos que ahora a darle las satisfac[illegible]ones que exije, ni semejante acto bárbaro e[illegible] una poblacion indefensa puede ser con[illegible]derado como una accion reparadora de la o[illegible]sas que supones los españoles hemos hecho a su pais.

Prescindiendo de que con el bombardeo de Valparaiso no seria la poblacion chilena sino la estranjera la que sufriria la mayor pérdida, y de que ese acto atraeria a la España graves responsabilidades que los perjudicados sabrian hacer efectivas; prescindiendo de que un acto de feroz barbarie con una ciudad indefensa, es una deshonra lejos de ser honroso, qué resultado ventajoso tendria para las operaciones militares ulteriores de los españoles? Ninguno.

Si ocupasen a Valparaiso despues del bombardeo, ellos serian a su vez bombardeados por nosotros, con completa impunidad; porque sus buques no podrian protejer la guarnicion que tengan en tierra, aunque fondeen lo mas cerca que puedan de la costa. Las balas de cañon y las bombas de sus buques, que alcancen a destruir las casas de esta ciudad, no pueden alcanzar a los que del lado opuesto tiren sobre ella. Ocupando la ciudad en ruinas, no podrian conservarla; esto lo comprende cualquiera que tenga en consideracion las facilidades que ofrece la topografía del lugar para ofender desde los montes a los que estén en ella, sin riesgo de ser ofendido.

Bajo el punto de vista estratéjico, la ocupacion de Valparaiso ninguna ventaja ofrece a los españoles, en la clase de guerra que nos hacen. Valparaiso no es un abrigo seguro para los buques de guerra, no estando protejido por ninguna obra de defensa que los ponga a cubierto de los ataques de la escuadra aliada, ni siendo posible construir tales obras para aquel efecto. Este no es un puerto militar, ni podria llegar a serlo sino gastando inmensas sumas para darle artificialmente este carácter. Es únicamente un puerto comercial, que debe su importancia a las facilidades que su posicion ofrece para internar a la parte mas poblada del pais las mercaderias que se importan, y para traer a él los productos destinados a la esportacion. Por esto el gobierno de Chile jamas ha pensado en hacer en él otras obras que las que puedan contribuir a dar comodidad, seguridad y facilidades al comercio; y aun el gobierno español, que tenia la manía de construir fortalezas en todas partes, tampoco pensó nunca en hacer de Valparaiso una plaza fuerte. Los buques de guerra no tienen en Valparaiso ni pueden tener mas proteccion que la de sus propios cañones. No es, pues, importante para cualquiera que nos haga la guerra ocuparlo para hacer de él un depósito naval.

Si se bombardease a Valparaiso, no seria, pues, con el objeto de ocuparlo para convertirlo en un depósito naval. Seria únicamente para cometer un acto de cobarde, feroz y bárbara venganza, sin proporcionarse ninguna ventaja. Seria una prueba de que la envidia, el rencor y la venganza, no las necesidades de la guerra, ni el honor, eran los que movian a los que lo ejecutasen. De ante mano lo han calificado de tal los escritores europeos y americanos que han hablado sobre el propósito que los españoles manifestaron de bombardearnos. Aun en la misma España, en donde la filofobia ha invadido las imprentas, ha habido quienes clamen porque no se manchen las armas de su pais con tan degradante y cobarde atentado. A bordo de los mismos buques que bloquean este puerto no faltan jefes que piensen tambien de la misma manera. Sabemos que uno de ellos, hablando con una persona caracterizada que estuvo a bordo de una de las fragatas españolas, hablando sobre la posibilidad de un bombardeo le dijo las siguientes palabras: «Cuando llegó a Londres la noticia de que el ejército inglés, en la guerra de los Estados Unidos en 1812, habia bombardeado e incendiado a Washington, que no era una plaza fuerte, un miembro del Parlamento esclamó: Querria de buena gana que en lugar de esta noticia hubiese llegado la de que nuestra escuadra haya sido echada toda ella a pique por los americanos, mas bien que la nueva que se nos comunica. Los americanos reedificarán su capital en quince o veinte años; pero la Inglaterra no borrará nunca la mancha que han echado sobre su nombre los que han ejecutado aquel acto de bárbara e innecesaria venganza. Yo pienso como ese diputado ingles, y mi opinion particular no puede por supuesto ser favorable a los que aconsejen el bombardeo de Valparaiso.»

Estas son las razones que tenemos para creer que los rumores de un próximo bombardeo de este puerto son infundados. No hemos querido hacer hincapié sobre sobre la necesidad de respetar las propiedades de los neutrales, y sobre lo que éstos harán para impedir un hecho que necesariamente les causaria un inmenso perjuicio; porque, esta consideracion aparte, las que hemos espuesto son de tal peso para cualquiera que conserve un resto de respeto por su honor o es [illegible] para abstenerse de una accion que lo deshonraria eternamente, sin que le resultase ningun provecho, que, aunque los españoles estén ofuscados por el ódio y despechados de su impotencia para humillarnos, no pueden dejar de presentarse a su espíritu con toda la fuerza que ellas tienen. En los primeros momentos de arrebato que les causó la noticia de la captura de la *Covadonga* y del suicidio de Pareja, el espíritu excitable de los peninsulares puede haber mostrado ese furor rabioso *de que nos da testimonio* su prensa,—furor que ha llegado hasta pedir que a nuestro heróico marino William Rebolledo se le ahorque de una entena, si se le hace prisionero. Pero ese furor debe haber calmado cuando se haya meditado despacio en la posibilidad física y moral de hacer lo que piden que haga O'Donnell. Entonces habrán reflexionado si pueden bombardear ciudades comerciales, cuya ocupacion no es exijida por las necesidades de la guerra, y por el mero placer de destruir las propiedades, sin deshonrarse eternamente y esponerse a sufrir las reclamaciones de los neutrales, que, confiados en la salvaguardia de la lei internacional, tienen en ellas sus intereses. Entonces habrán reconocido que no se combate por la honra deshonrándose, y que así como seria un acto *de degradante y cobarde barbarie ahorcar* a un prisionero, lo seria igualmente el bombardeo de una plaza comercial.

No nos han dado, es verdad, los españoles motivos para creerlos capaces de estas reflexiones, que no le ocurrieron probablemente a su finado almirante, que pasaba entre ellos por sesudo. Pero como el tiempo y los sucesos han dado ocasion para que se presenten a su espíritu con toda su fuerza, nos hemos inclinado a creer que han hecho impresion, y por esta razon opinamos que los españoles no cometerán el atentado de bombardear a Valparaiso.

BOLETIN.

Se ha dicho que la guerra es el medio para llegar a la paz, o que debe serlo entre pueblos civilizados. Por esto no es posible condenar la guerra como un mal, como un azote, que no tiene ninguna mezcla de bien. Las naciones tienen que apelar a ella muchas veces para alcanzar una solucion en las cuestiones pendientes, cuando no ha sido posible conseguirla de otra manera.

Mas no siempre reviste la guerra el carácter de un juicio de Dios, de un duelo entre dos naciones. Así Chile no ha emprendido la presente guerra para terminar una querella, que por su parte no existia, sino para resistir al agresor injusto, para rechazar la fuerza con la fuerza. Descubiertos los propósitos del enemigo, que no eran otros que humillar sucesivamente a las repúblicas americanas, para espoliar a unas y tenerlas a todas bajo la presion de la amenaza, Chile dió a la América del Sud la voz de alerta, y vió acudir a sus filas a las repúblicas del Pacífico. Chile no se proponia únicamente resistir a la España, sino tambien hacerle sentir las consecuencias de su proceder atolondrado y alevoso.

La obra de España habia sido el suscitar la enemistad entre pueblos hermanos, fomentando odiosas rivalidades, para establecer de esta manera en toda la América, lo que ella llamaba el prestijio de su nombre.

Si la España dividia para reinar, Chile debia hacer precisamente lo contrario: unificar a la América para echar las bases de una alianza sincera, fundada en la comunidad de intereses de todas las repúblicas.

Es indudable que Chile ha cumplido esta primera parte de su programa, y que el resultado obtenido es de un valor infinito, no solamente para el éxito de la guerra actual, sino tambien para evitar la repeticion de atentados semejantes al que España ha cometido con Chile y el Perú.

A pesar de la grita de la prensa española, que pide el arrasamiento de Chile, el gobierno de Madrid no puede menos que haber comprendido la magnitud de la empresa. El no vé la posibilidad de un combate decisivo, de un gran golpe de audacia que le ponga en situacion de imponer condiciones a estos paises. Aun vencidos en el mar, quedaria la guerra terrestre, no solo con una república sino con todas.

¿Puede la España sostener en América una guerra prolongada? Proponer la cuestion es resolverla; sin tranquilidad interior, sin crédito en el estranjero, agotada por los impuestos escesivos, la España encontraria en esta guerra su final agotamiento. Se halla, pues, colocada entre la raz a toda costa y la perspectiva de una ruina espantosa.

Obedeciendo, sin duda, a estas consideraciones, el brigadier Mendez Nuñez parece animado, segun se dice, de vivos deseos de hacer la paz. Los rumores de bombardeo, que se habian esparcido en estos dias, tienen todo el carácter del propósito calculado de predisponer a la opinion en el sentido de la paz. Si tal ha sido el fin que se proponia alcanzar el brigadier, estará ya convencido de que ni la amenaza, ni la efectividad del bombardeo podrian nada contra el pueblo que, desde el principio de la guerra, se ha manifestado resuelto a aceptar todo género de sacrificios.

Si Chile hace la paz, será cuando estén conseguidos los resultados que se ha propuesto alcanzar, cuando haya obtenido las debidas reparaciones, cuando se le hayan dado, tanto a él como a sus aliados, las seguridades mas efectivas de que la España no molestará a estas repúblicas.

Nos autorizan a pensar así las declaraciones que tiene hechas a nombre del gobierno chileno el Sr. Covarrubias.

El público no conoce aun de una manera definitiva las bases de arreglo que han sido propuestas al gobierno; pero confia en que no se aceptarán sino las que sean compatibles con el compromiso que Chile ha contraido con la América.

Si, como jeneralmente se cree, nos hallamos en vísperas de tener una superioridad material sobre el enemigo, la paz le seria altamente favorable. Ella le vendria a sacar de la crítica situacion en que se halla, y la España obtendria un desenlace inesperado.

Las concesiones que haga el enemigo, si se arriba a un convenio, deben ser proporcionadas a las ventajas que ese convenio le dá. Chile que se ha visto asaltado en medio de la paz, que ha sufrido ya todos los males que podia causarle la guerra, debe medir sus exijencias por la gravedad de la ofensa recibida, y por los medios de que dispone para hacer una guerra ventajosa para él. Sin mostrarnos sordos a la razon y a la prudencia, debemos no olvidar que tenemos un pacto positivo con tres repúblicas, y un pacto moral con toda la América, a quien nos hemos dirijido en nombre de la independencia comun y de las instituciones republicanas.

CRONICA.

Retiro espiritual para hombres durante la Semana Santa.—A los que deseen pasar un retiro espiritual los dias de la Semana Santa, se les avisa que, durante ella, habrá ejercicios espirituales para hombres en la iglesia de San Ignacio de esta ciudad, o sea en la capilla del Padre Peña. Los ejercitantes deberán recojerse mañana viernes 23 del presente; pero si algun comerciante, con grave inconveniente, no puede hacerlo en dicho dia, tambien podrá recojerse el sábado en la noche, y aun el domingo por la mañana. Los ejercicios terminarán el domingo de Pascua, en cuya mañana será la salida.

D. José Ramon Buenrostro.—Por cartas de San Felipe se ha sabido el fallecimiento de este antiguo y celoso servidor del Estado, acaecido en aquella ciudad el dia 20 del mes actual.

Empleado público desde sus primeros años, el Sr. Buenrostro ocupó el puesto de interventor de la Comisaría de este puerto por mucho tiempo, cuyo destino dejó para ir a hacerse cargo de la administracion del Estanco de San Fernando, donde permaneció por espacio de cinco años, hasta que últimamente, hace tres meses, fué llamado por el Supremo Gobierno a desempeñar el destino de administrador jeneral de correos de la provincia de Aconcagua.

Víctima de su celo, contraccion y laboriosidad, Buenrostro habia contraido una enfermedad nerviosa a la cabeza, la que se agravó mas al esperimentar el cálido temperamento de San Felipe, hasta el estremo de perder el juicio hace pocos dias, volverse enteramente loco y fallecer en este estado el dia que acabamos de citar.

Deja una numerosa familia, de quien era el único apoyo; entre ella, su inconsolable esposa y cuatro hijos pequeños, sin mas amparo que aquel que el Supremo Gobierno pueda deparar a los pobres huérfanos, víctimas de la contraccion y celo con que sirven a la nacion individuos como el Sr. Buenrostro.

Visita de cárcel.—Mañana a las doce tendrá lugar la visita que todos los años en vísperas de semana santa hace la autoridad local a la cárcel, presidio y demas lugares de detencion.

Correspondencia de Paris.—Lo que publicamos hoi en otra columna de una idea del gran efecto que produjeron en Francia, o por lo menos en París, las notas cambiadas entre Mr. Seward y Mr. Drouyn de Lhuys sobre la cuestion de Méjico y que se habian publicado últimamente en el llamado *libro amarillo*.

El pueblo frances, segun nuestro corresponsal, habia sentido en sus propias mejillas la bofetada dada por Mr. Seward a Mr. Drouyn de Lhuys. Sin embargo, a la irritacion habia seguido la reflexion.

Considerando importantes estas apreciaciones que de la opinion pública de París hace nuestro corresponsal, hemos creido llamar hácia ellas la atencion del lector.

Honores.—El Nacional de Lima hace en uno de sus editoriales la siguiente indicacion:

«En la lucha actual el Perú debe enorgullecerse justamente, que a él tambien le toca la gloria de que participaron sus hijos en Abtao. Chilenos y peruanos han contribuido a alcanzar esa gloria. Bien hayan ellos que, guardianes de la honra de la bandera, la han conservado incólume!

Pero si los marinos han cumplido su deber, la nacion aun no ha cumplido el suyo. Los esfuerzos combinados de peruanos y chilenos han restablecido el honor de la república. El gobierno y la nacion peruana sabrán corresponder a sus marinos; pero tambien es justo que manifiesten en cuánto estiman el concurso de los valientes de la *Covadonga*.

En la mas intima alianza sus nobles pechos están sirviendo de baluarte a nuestra bandera y en sus brazos ha tremolado vencedora. Acaso su jenerosa sangre unida con la nuestra ha regado los puentes de nuestros buques, salvando el pabellon bicolor. Que la república, pues, cuya honra ha sostenido, sea con ella magnánima, como ellos fueron resueltos en el combate.

Todos los que luchan con los españoles por la causa de los aliados, han adquirido el derecho de ser inscriptos en el escalafon de la marina peruana: eso es simplemente un acto de justicia. Pero los que a despecho de un enemigo superior en fuerza nos han dado la victoria, son acreedores a una recompensa. El honor de la república ejije que premiados con un ascenso, se conceda a los marinos de Chile los goces y derechos que a los nacionales corresponden.

En una medida semejante, no solo manifestaria el gobierno un distinguido espíritu de alta justificacion, sino tambien contribuiria eficazmente a consolidar los vínculos que deben existir entre las repúblicas aliadas y a formar las bases de la union de nuestra raza.»

No mas vapores a Valparaiso.—(Independiente.)—Los vapores de la compañía inglesa no deben llegar a Valparaiso; solo deben quedar en Quinteros, y si este puerto se bloquea, que lleguen entonces a Coquimbo, que lleguen a Caldera. Los vapores de la mala no guardan la debida neutralidad, ya no se acuerdan, que reciben una fuerte subvencion del Perú y Chile, ya no se acuerdan que deben neutralidad. Esos vapores sirven mas bien a nuestros enemigos que a nosotros. No se crea que hablamos por hablar. Ayer se nos ha asegurado que uno de los últimos vapores ha traido para la maquinaria de la fragata española *Blanco* unos tubos que se encontraban en mal estado. Tenemos entonces, que ya no solo se conduce dinero, zapatos, ropa, etc., sino tambien *tubos* para una fragata enemiga. Esto ya pasa de raya, y es necesario que el gobierno, luego, mui luego, hoi mismo, dicte las órdenes convenientes para que esos vapores no toquen mas en Valparaiso; es necesario se cumpla con la guerra y con las palabras de nuestro presidente: *hacer cuanto mal se pueda al enemigo*. Que los españoles vayan a buscar su correspondencia a otro puerto, como tambien los rajatos. Acordémonos que estamos en guerra, y que los vapores en Valparaiso sirven mas al enemigo que a nuestros intereses.

La correspondencia.—Que siempre hemos de estarnos quejando del mal servicio en la remision de la correspondencia. Hé aquí lo que nos dicen en carta de Coquimbo que hemos recibido por el último vapor: